

3er/5to Rosario

Un nuevo encuentro

¡Siempre es un placer compartir un 3er/5to junto a otros jóvenes!

■ **Damaris Licatta** | IEB El Redentor

Una vez más, nos reunimos por una misma causa y es ésta la que nos motiva a seguir adelante, firmes, en el camino del Señor.

Compartimos una noche muy linda de alabanzas a Dios, juegos y comida.

El mensaje que predicó el pastor nos desafía, como adolescentes y jóvenes cristianos, a agradar a Dios cada vez más, siendo luz en este mundo, mostrando lo que Él hace en y a través de nuestras vidas.

¡Gracias a Dios por todo lo vivido!

■ **Mari Patrissi** | IEB Buenas Nuevas

En lo personal, fue de mucha bendición el 3er 5to que tuvimos en Rosario, junto con jóvenes de otras congregaciones. Empezando por la actividad evangelística que hicimos en el barrio de la iglesia, a través de la cual pudimos unirnos con otros con el fin de llevar el mismo mensaje de amor y esperanza. Pudimos interrumpir la rutina de algu-



3er/5to en Rosario.

nos rosarinos con encuestas que cuestionaban cuál era el sentido de sus vidas, y nos llevaba a presentar la verdad de Cristo. Después, la reunión fue muy concurrida. Participamos de un período de alabanza compuesto con un equipo de jóvenes de diferentes iglesias, para luego compartir juegos, oraciones en grupo con personas que no conocíamos, y por último la Palabra. También nos quedamos

a comer empanadas y a compartir un tiempo social.

Fue de bendición recibir a jóvenes de otra provincia con los cuales también pudimos charlar y obtener información sobre las actividades programadas por ABA JÓVENES.

Dios nos bendijo mucho y pudimos disfrutar Su presencia. ¡Estoy agradecida de haber participado!

3er/5to Buenos Aires

La cita fue en Ramos Mejía

En cada encuentro siempre pasan cosas especiales e inolvidables.

Mi nombre es Elisabeth Gural y me congrego en la Iglesia Evangélica Bautista de Ramos Mejía desde hace 15 años. A lo largo de todo este tiempo participé en la mayoría de las reuniones y eventos en donde iba el grupo de jóvenes y en cada uno de ellos sentí cosas especiales e inolvidables. Este 3er 5to fue un nuevo encuentro especial para recordar.

Comenzamos varios sábados antes a preparar lo que sería la gran reunión. Los líderes del grupo son chicos que desde pequeños estuvieron presentes en cada actividad de la Iglesia; esa misma fuerza y energía para servir al Señor se vió en la organización y los preparativos de este encuentro. Risas y mucha diversión estuvieron presentes en los sábados anteriores cuando nos quedábamos después de la reunión a pintar, recortar y dibujar afiches y telas.

La actividad comenzó temprano: desde las 12:00 pm ya había varios dando vueltas en la Igle para ultimar detalles. Cuando llegué a las 17:00 hs. me encontré con una ambientación hermosa y juvenil pero siempre entendiendo que se trata de un culto al Señor y no de un show musical ni de un recital.

Algunos valientes se colocaron perchas para salir por el barrio hasta la plaza donde se hizo la actividad evangelística con niños. También allí hubo mucho esfuerzo y organización. Por mi parte fuimos a entregar volantes en la zona de la Iglesia, porque en el ministerio de acción comunitaria estamos



Los chicos de 3er/5to en Ramos Mejía.

juntando algunas cosas para enviar a Comodoro Rivadavia, y allí me acompañaron varios chicos también, muy entusiasmados y voluntariosos.

Volví para la hora de la reunión y pude compartir un lindo momento de adoración a la vez que pude orar con muchos chicos que no conocía. Hicimos una ronda de oración y cada uno pudo hablar con Dios y sentí que, a pesar de no conocerlos, estábamos más que conectados, porque tenemos al mismo Padre Celestial.

Me quedo con la imagen de una Iglesia llena de preadolescentes y adolescentes, que no solo son el futuro de la Iglesia sino un presente más que vivo y lleno de energía, a quienes si sabemos acompañar y animar serán los que continúen con la obra del Señor. Muchos de mi edad ya estamos en otra etapa o sirviendo a Dios en ministerios diferentes, pero sin duda siempre podemos acompañar a nuestros jóvenes asistiéndolos en sus actividades y pidiendo por ellos cada día a través de la oración.

Editorial

Eben-ezer: “Hasta aquí nos ayudó el Señor”

■ **Christian Rocha** | Pte. ABA Jóvenes

¿Cuántas veces, en los momentos de dificultades, nos hemos hecho las siguientes preguntas?: “¿Dónde está Dios?” o “¿Por qué tengo que atravesar esta situación?”
¿Cuántas veces hemos dudado de su poder para cuidarnos?

Recuerdo un texto en especial que me hace reflexionar en esto y es el de 1° Samuel 7:12.

Los filisteos se preparaban para atacar a un Israel que se encontraba alejado de Dios, lejos de Él por adorar a dioses de otros pueblos, pero no adoraban al Dios Verdadero.

Samuel (quien comenzó a gobernar en Israel en ese tiempo) ayudó al pueblo a que se volviera a la senda de Dios y a Su cuidado. Entonces Samuel rogó por ellos cuando los filisteos se disponían a atacarlos y fue ahí cuando el Señor obró con poder y derrotaron a los filisteos.

Al haberlos derrotado, ocurrió lo siguiente: “Tomó luego Samuel una piedra, la colocó entre Mizpa y Sen, y le puso por nombre Eben-ezer, porque dijo: «Hasta aquí nos ayudó Jehová.»” (1° SAMUEL 7:12).

Como a muchas personas, nos toca varias veces atravesar situaciones de lucha, situaciones de dolor, de dudas, de miedos y de angustias, entre muchas otras.

Pero si vemos todas aquellas situaciones que ya hemos atravesado y superado, podemos estar seguros de algo... podemos estar seguros que, donde estemos parados actualmente en nuestra vida, podremos poner la misma piedra que colocó Samuel y decir “Hasta aquí me ayudó el Señor”.

Muchos seguramente tenemos varias piedras colocadas en el camino con esa leyenda y pondremos bastantes más por delante, pero tenemos la certeza que, mientras el Señor vaya delante nuestro y le confiemos a Él nuestras luchas, cada victoria tendrá una de esas rocas.

Es por esto que no debemos dejar de confiar que el Señor estará presente en las dificultades, el Señor fue fiel con Samuel y lo será también con nosotros.

“Hasta aquí nos ayudó Jehová” nos deja ver que Dios estuvo con nosotros hasta aquí, pero esta frase continúa todos los días, por lo que la frase podría ser: “Hasta aquí nos ayudó Jehová y nos seguirá ayudando todos los días de nuestra vida”.

Confiemos en el Señor y depositemos nuestra confianza en Él.